

tográfica de Fernando González (Pitos) acotando las mejores perspectivas.

FASCICULO XVII. Desde la historia reciente y menos reciente nos llegan las "fotos" de grupos, peñas, bodas, agrupaciones teatrales y musicales para que los recordemos en sus momentos mejores, en la amistad y en las puras aficiones.

BLAS EL BASTO, descrito a buril, y PEPE TORIBIO... "Seguiremos hablándole con la cordialidad y el agrado de siempre. Seguiremos contando con él".

POBRE MONUMENTO. La casa donde naciera ¿deseo, sueño, realidad?- Cervantes. Y un fino esbozo del que usted dice: "el fino espíritu de Elvira Samper le ha dedicado este dibujo".

FASCICULO XVIII. No podía una obra como ésta dejar de hablar de posadas y fondas, estaciones de paso y trajín, con la frecuencia que el tema aconseja. Aquí está LA FONDA por antonomasia. Y con ella un fondista —Pecker— que dejó huella.

Angel Soubriet, nuestro cultísimo paisano es el centro y el motivo de ALCAZAREÑISMO PURO, un trabajo en que el recuerdo, la amistad y el pensamiento se dan afectiva cita.

CALLE PASCUALA, LA LLEGADA DE LA LUZ, PIEDROLA... Cuando me disponía para viajar a Barcelona recibí el fascículo XIX; excelente oportunidad para leerlo en el camino y durante mi estancia en la ciudad de los condes.

El libro se abre con EL CRISTO DE ZALAMEA y su contorno de callejas. Son suficientes pocas líneas para, sugiriéndolo todo, decirlo todo de este rincón, evocadoramente dibujado, sito "en lo más viejo del barrio de aquí arriba", los "atrasares" del lugar. "Atrasares", insólita voz, tan habladora, muy digna de nuestra lengua.

ZAPATERAS Y ZAPATEROS, QUEHACERES DE AYER. ¡Aquella sabiduría de Ezequiel Ortega al soslayar las cuestiones fiado en el veredicto infalible del tiempo!

PIEDROLA ACTUAL. Predilección y nostalgia por este sitio que usted anduvo de niño junto a su padre, ocasión en cada una de sus visitas tantos años después para nuevas imágenes y espléndidas descripciones.

Sigue creciendo nuestra deuda con los fascículos. Sus páginas nos ayudan a conocernos mejor. Bien advertimos que junto al humor y al aguante, hemos recibido del pueblo una idea clara de lo recto, cierto grado de austeridad y sentido de las cosas que nos permiten afrontar mejor los azares. Y nos sentimos así más confortados y asistidos en el éxito y en el traspies, siempre al fondo el rescoldo de la tierra, paisaje del alma.

Los fascículos están cada vez mejor escritos. Desde el primer momento supe que la herramienta era muy buena; el uso y el amor deben haberla afinado aún más. Con la devoción de siempre".

MADRID, 7 mayo 1967

* * *